



GREENPEACE

en acción

Noticias para los socios de Greenpeace
en la Argentina, Paraguay y Uruguay
www.greenpeace.org.ar
Número 56 | Verano 2008

Tecnología Sucia

Como solucionar el problema de la
contaminación que provocan los residuos
eléctricos y electrónicos.

El avance de la basura electrónica

Aunque el nivel de residuos derivados de productos eléctricos y electrónicos todavía no llegó al de los países desarrollados, en la Argentina el consumo crece día a día y exige pensar una respuesta segura para desechar los aparatos que llegan al final de su vida útil. **Pags. 4 a 11**

Sumario

12. Entrevista: Thomas Lindqvist.

Doctor en Economía Industrial Ambiental, vino a la Argentina para ofrecer soluciones al creciente problema de los residuos eléctricos y electrónicos.

14. Diario de Campañas. Un completo resumen de todo lo que pasó en el último tiempo: Basura Cero. Reglamentación de la Ley de Bosques. Biocombustibles: nuevas advertencias. Santuario Ballenero en Chile. Amazonas.

20. Mundo Greenpeace. Convocatoria para nuestros socios. Como entrenan nuestros escaladores. Reporte Anual. Ser voluntario.

23. Noticias de Ayer. Octubre, 2001. Frente al Obelisco Greenpeace denunció que los hospitales públicos incineraban sus residuos.

Staff

Greenpeace en Acción. Consejo Editorial: Martín Prieto y Gonzalo Girolami. **Coordinación editorial y redacción:** Victoria Díaz Calvo. **Colaboradora:** María Noel Alvarez. **Diseño:** Gustavo Lo Valvo. **Esta publicación sólo es posible gracias al aporte de más de 65 mil socios de Greenpeace en la Argentina, Paraguay y Uruguay. Greenpeace agradece los descuentos especiales de diseñadores, bancos de imágenes, imprenta, correo y demás proveedores. Imprenta:** Cooperativa Artes Gráficas El Sol. **Greenpeace en acción. Tirada:** 70 mil ejemplares SIN 1515-0569. **Las notas y secciones fijas de esta publicación pueden ser reproducidas citando la fuente.**

Greenpeace Argentina. Director Ejecutivo: Martín Prieto **Director de Campañas:** Juan Carlos Villalonga **Coordinadores de Campañas:** Noemí Cruz, Hernán Giardini, Rosario Espina, Yanina Rullo, Félix Cariboni. **Asesora Técnica de Campañas:** Ana Massaldi. **Asistente de Campañas:** Daniela Vitale **Director Unidad Política:** Juan Carlos Villalonga **Coordinadora de la Unidad Política:** María Eugenia Testa **Asistente de la Unidad Política:** Consuelo Bilbao **Jefe de Prensa y Contenidos:** Gonzalo Girolami **Coordinadora de Prensa:** Mariana Ciaschini **Editora Audiovisual:** Soledad Cantarella. **Coordinadora de Contenidos:** Victoria Díaz Calvo **Coordinador de Nuevos Medios:** Hernán Nadal **Encargada de Diseño:** Giselle Feldman **Editora web:** Mariana Díaz Vaccaro **Director de Recaudación de Fondos:** Martín Tinghitella **Encargado de Activismo on line:** Leonardo D'Alessandro **Coordinador de Marketing:** Diego Salas **Responsable de Medios:** Mauro Fernández **Coordinador del Programa de Grandes Donantes:** Alberto Amarilla **Coordinadora del Programa de Socios:** María Celeste Carunchio **Coordinadora de Atención a Socios:** Valeria Argenzio **Atención a Socios:** Gabriela Palacios, Oscar Barrionuevo y Griselda Servidio **Coordinadora de Base de Datos:** Sabrina D'Alessandro **Asistentes de Base de Datos:** Juan Puetz, Paula Gómez Schneider **Director de Logística:** Leonardo Silva **Coordinadora de Logística Senior:** Fabiana Bellina **Coordinador de Logística Junior:** Sergio Domingo **Encargada de Taller:** Natasha Cacchi **Coordinador de voluntarios:** Gonzalo Strano **Director de Administración:** Gustavo González **Encargada de Finanzas:** María Fernanda Vidal **Asistente General de Administración:** Lorena Luján **Recepción:** Pablo Bléfari **Fundación Greenpeace Argentina Zabala 3873 (C1427DYG), Buenos Aires, teléfono +54.11 4551.8811, fax +54.11 4552.0775. www.greenpeace.org.ar.** Greenpeace es una organización independiente cuya meta es detener el abuso que se realiza al medio ambiente y promover soluciones a los problemas que sufre nuestro entorno. Nuestro trabajo se basa fundamentalmente en los principios de la no violencia y en mantener absoluta independencia económica. Nuestra misión se focaliza en proteger la diversidad de la vida en todas sus formas; evitar la contaminación y el abuso de los océanos, el suelo, el aire y los cursos de agua dulce; poner fin a las amenazas nucleares y fomentar la paz, el desarme nuclear y la no violencia.

Reconocimiento

Otro año y van... Parece mentira que se esté yendo 2008, que hayamos hecho tantas cosas y que, sin embargo, quede tanto por hacer. Un año más que se va y que nos ha encontrado cumpliendo 21 años en la Argentina, es decir, en pleno ejercicio de nuestra ma-

yoría de edad. Y la metáfora no es sólo simpática, es, además, reflejo de algunos de los acontecimientos que han ocurrido en los últimos tiempos y que nos encuentran ya no sólo denunciando y alertando, sino también, participando y ocupando, por primera vez en nuestra historia, un lugar de privilegio en la discusión de los grandes problemas ambientales de la actualidad. Un buen ejemplo, de nuestra mayoría de edad y del reconocimiento público al trabajo de Greenpeace Argentina, es el reciente fallo de la Corte Suprema de Justicia condenando al Estado Nacional a sanear el Riachuelo. La decisión de la Corte no sólo marca un punto de inflexión en relación con las denuncias que, desde la sociedad civil, Greenpeace y otras organizaciones han venido realizando durante décadas en reclamo de una solución definitiva a una, sino la más, escandalosa situación de degradación ambiental y social que padece el país.

Pero además de las responsabilidades establecidas por la Corte que fijó metas, plazos, objetivos y penalidades ante eventuales incumplimientos, el fallo determinó también la creación de un órgano colegiado coordinado por el Defensor del Pueblo de la Nación y un grupo de cinco organizaciones no gubernamentales: la Fundación Ambiente y Recursos Naturales, el Centro de Estudios Legales y Sociales, la Asociación por los Derechos Civiles, la Asociación Vecinos de La Boca y Greenpeace.

Las organizaciones no gubernamentales, son desde hace décadas, impulsoras y catalizadoras de los reclamos

sociales en sus diferentes formas. Sin embargo, el Estado ha mantenido y mantiene una relación de tensión con los distintos actores de la sociedad, cuya representatividad, en muchos casos desconoce y, en otros, directamente ignora o acepta según conveniencias de coyuntura.

Es por eso que el fallo de la Corte en el caso Riachuelo sienta un precedente que trasciende lo estrictamente ambiental –que hace al contenido de la sentencia- y se proyecta en una dimensión de fuerte impronta institucional reconociendo y legitimando el lugar de las ONG y asignándoles un papel novedoso, definido y protagónico en el control, en este caso, del propio Estado.

La decisión implica un reconocimiento al trabajo sostenido, sistemático e independiente de las distintas entidades que integran el cuerpo colegiado y que han reclamado, durante años, que el Estado cumpla con algunas de las obligaciones que claramente le han sido encomendadas por la propia Constitución Nacional. En el caso del Riachuelo, hablamos del derecho al ambiente sano (artículo 41 de la CN), a la vivienda, al acceso universal a la salud pública y al cumplimiento de los pactos y tratados sobre derechos humanos.

En términos de ciudadanía e institucionalidad, el fallo es, sin dudas, un gran paso hacia el fortalecimiento de las ONG y constituye un aval a la legitimidad con que desde la sociedad se proponen y se plantean en forma permanente discusiones y soluciones sobre temas que a veces cuesta mucho incorporar en las agendas públicas, políticas o gubernamentales.

Para la oficina argentina de Greenpeace, la decisión de la Corte implica un doble reconocimiento: por un lado, al trabajo de más de 20 años de campañas en favor del medio ambiente y, por otro, a la legitimidad del papel de nuestra organización en su función de control ciudadano.

No es casual, entonces, que celebremos nuestra mayoría de edad con un reconocimiento a nuestra madurez que es, por extensión, un reconocimiento a todos ustedes, a los ya más de setenta mil socios que, anónimamente, todos los meses nos permiten hacer nuestro trabajo y que, nobleza obliga, nos impone hacerlo cada día mejor.

Feliz 2009 para todos.





Basura electrónica: futuro en riesgo

La respuesta al problema de la contaminación que provocan los residuos tecnológicos está en crear y cumplir una serie de normas que garanticen la salud del medioambiente y de los habitantes.

Por Victoria Díaz Calvo

A fines de octubre llegó a la Argentina el profesor sueco Thomas Lindhqvist, especialista en el manejo de residuos electrónicos para participar de la presentación de un informe sobre la situación de los Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos que fue elaborado por Lindhqvist junto a un grupo de expertos de la Universidad de Lund (Suecia) luego de haber investigado cuál es el estado de cosas en la Argentina y que sirvió como base del proyecto de ley impulsado por el senador nacional Daniel Filmus, presidente de la Comisión de Medio Ambiente del Senado.

La conferencia contó con la presencia de Lindhqvist, el senador Filmus y Juan Carlos Villalonga, director Político de Greenpeace, quienes expusieron los resultados del informe y cuales deberían ser los pasos a seguir para resolver cuál debe ser el sistema de gestión de las cien mil toneladas de residuos electrónicos que los argentinos generan por año, algo así como 2,5 kg. por persona.

El principio rector de la ley es la Responsabilidad Extendida del Productor (REP) concepto ideado por Lindhqvist con el fin de lograr que las empresas se hagan responsables por sus productos una vez finalizada su vida útil y de esta forma también incentivarlas a introducir mejoras en los diseños y en los sistemas de producción.

La propuesta incluye un sistema de gestión centralizado que puede adaptarse a las regiones y cuya financiación estará en manos de los productores e importadores de aparatos eléctricos y electrónicos, con estímulos para el desarrollo de diseños "ambientalmente amigables"; participación activa en la organización de la gestión de residuos de todos los sectores involucrados e interesados; control y regulación por parte del Estado, y el establecimiento de metas progresivas que permitan el perfeccionamiento del sistema. La ley además se propone restringir la utilización de sustancias peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos tales como: plomo, mercurio, cadmio, cromo hexavalente, retardantes de llama bromados y PVC esto permitiría establecer requerimientos ambientales mínimos comunes a todas las fábricas.

"La producción y el consumo de los aparatos eléctricos y electrónicos está aumentando en forma exponencial en todo el mundo. A su vez, la generación de residuos derivados de estos productos aumenta vertiginosamente, constituyendo cada vez más una mayor proporción del total de residuos generados por la sociedad" declaró Filmus luego de presentar el proyecto de ley.

Greenpeace considera que es indispensable que se incluya el principio de (REP) para lograr que los productores sean responsables de los impactos ambientales que sus productos generen a lo largo de toda su vida útil: producción, uso y disposición final. Además, es necesario que se incorpore específicamente la responsabilidad individual del productor (RIP), que

El promedio de vida útil de las computadoras en los países industrializados ha bajado de 6 años en 1997 a solo 2 años en el 2005.

determina que cada productor tiene una responsabilidad financiera individual cuando paga por la gestión de fin de ciclo de sus productos.

Estas condiciones son necesarias para generar una conciencia empresarial adecuada y transparente que permita crear un nexo entre los productos y la consecuencia ambiental que acarrearán, incentivar el diseño ecológico y evitar la venta de aquellos que no tengan una empresa que los respalde.

Los conceptos de responsabilidad del productor fueron creados por Lindhqvist, a partir de la búsqueda de una solución al creciente problema de los residuos electrónicos y la falta de soluciones ambientalmente eficaces para disponer de ellos al final de su vida útil.

Si bien el concepto de REP y RIP están pensados especialmente para los países desarrollados que producen y exportan gran cantidad de residuos, Lindhqvist considera que debería ser una regla aplicada en todo el mundo, de modo de proteger los ecosistemas de manera integral. Al referirse a la Argentina, el experto consideró que: "el país está a tiempo de hallar una solución, porque el sistema informal no recolecta estos residuos. Cuando eso no sucede, crear una normativa es mucho más complejo. Lo primero que hay que hacer es sancionar una ley para que los productores sean los responsables por los impactos ambientales que pueden generar los productos que fabrican".

La aplicación de la Ley en la Argentina cuenta con algunas ventajas:

1. Hay una pequeña cantidad de productos históricos almacenados. Es decir, debido a la baja cantidad de productos que hubo en el pasado, los productos "huérfanos" o históricos, no son tantos como para no poder redistribuir los costos del fin de su vida útil sobre los nuevos sin generar grandes conflictos.
2. Las empresas y/o compañías son las que consumen una gran cantidad de productos (en comparación a los consumidores individuales) y suelen adoptar políticas ambientales, lo que haría que colaboren con un programa de recuperación y reciclado.
3. El reciclaje puede ser una actividad lucrativa ya que se pueden obtener metales preciosos como oro, plata, platino, rodio, cobre. Además, el circuito de recolección y desarmado generaría puesto de trabajo para mano de obra calificada y no calificada.
4. Los municipios tendrían menos exigencias ya que el au-



mento de los aparatos electrónicos generará más demanda de recolección por parte de los municipios que, en breve, podría sobrepasar la capacidad limitada de los municipios y los contribuyentes para encontrarles un destino.

5. En la Argentina ya existen prácticas comerciales que podrían servir de base para un programa de reciclado: los esquemas de recepción voluntaria de las empresas y el esquema de canje de los minoristas. En el caso de las empresas son una estrategia de marketing que se sustenta en inquietudes ambientales y en el caso de los comercios minoristas es la opción de canje con que cuentan los clientes: cuando adquieren un nuevo producto, pueden entregar el usado.

6. La Argentina puede adoptar políticas que se han aplicado con éxito en otros países. En este punto, la legislación relacionada con la prohibición del uso de productos tóxicos y de la prohibición de la importación de produc-

tos obsoletos para su desarmado en el país pueden ser dos ejemplos a seguir.

Como contrapartida, en el país hay una serie de obstáculos que deberían enfrentarse para poner en marcha este plan:

1. Falta de infraestructura formal de reciclado: en la actualidad, solo existen algunas empresas que desmontan residuos electrónicos y sólo una cuenta con licencia para reciclarlos.
2. Falta de promoción para la clasificación de residuos: los argentinos no están acostumbrados a separar los residuos por lo que el porcentaje de clasificación que se realiza lo llevan adelante los cartoneros. .
3. El sector informal podría competir con el sector formal de recolección y reciclaje, ya que son ellos quienes reciclan y recuperan los materiales electrónicos.
4. Existe el riesgo de importación y exportación de residuos de manera ilegal.

Trabajo riesgoso.

El proceso de desguace de los aparatos electrónicos pone en peligro la salud de quienes realizan a diario esta tarea.

Greenpeace/Shookman



Greenpeace/Shookman



Reciclar. En la Argentina ya existen algunos emprendimientos que reciclan los productos electrónicos en desuso.

5. Gran parte del mercado de electrónicos está conformado por aparatos sin marca, por lo que es muy difícil determinar al productor que debería hacerse responsable.

6. Este tipo de programa podría afectar a las pequeñas y medianas empresas que no están preparadas para modificar sus estándares de producción.

La opinión de Juan Carlos Villalonga, director político de Greenpeace en relación a la ley es clara “a pesar de las desventajas que pueda haber en la Argentina, estamos a tiempo de resolver el que podría convertirse en un gravísimo problema ambiental si no se aplican leyes que regulen la producción y el desguace de los residuos electrónicos”.

Pinta tu aldea

En la actualidad, la Argentina tiene casi 40 millones de habitantes y aunque los aparatos eléctricos y electrónicos no están plenamente extendidos entre los ciudadanos, el número de equipos que la gente y las empresas adquieren crece cada año.

Según algunos relevamientos sobre el mercado de equipos importados, la cantidad de impresoras y fotocopadoras láser vendidas se incrementó un 35% entre 2006 y 2007; en el mismo período, las computadoras de escritorio aumentaron el 20% y las portátiles se duplicaron.

Si a estas cifras se suman las computadoras que se en-

samban en el país, las ventas anuales rondan el millón y medio de unidades. Y todavía falta lo mejor: los teléfonos celulares que pasaron de ser un millón en 2003 a doce millones tres años más tarde. De acuerdo a algunos cálculos, los argentinos generarán para fines de este año, 100.000 toneladas de residuos electrónicos, algo así como 2,5 kg por persona.

En estas proyecciones están incluidos los electrodomésticos “clásicos”: heladeras, lavarropas, televisores, licuadoras, que integran las montañas de residuos sin destino seguro.

Lo más común entre los usuarios es que, cuando uno de estos aparatos deja de funcionar o de ser útil, quede arrojado en algún lugar de la casa por mucho tiempo, a la

Los teléfonos celulares tienen un ciclo de vida de menos de 2 años en los países desarrollados.

espera de arreglarlo o encontrarle una nueva función. Esta misma situación se da con las pilas, sobre las que los argentinos saben muy bien que son contaminantes pero que, debido a la falta de opciones seguras para deshacerse de ellas, las guardan junto con los aparatos en desuso.

Es posible que los productos que contienen acero como las cocinas u otros electrodomésticos queden en manos

Greenpeace/Shookman



Circuito informal.

En la actualidad el sistema de recolección está en manos de los recuperadores urbanos.

de los sectores comerciales que se encargan de los materiales de descarte aunque en el caso de las heladeras y freezers deben tratarse con mayor cuidado ya que contienen gases refrigerantes y materiales aislantes que son peligrosos en el proceso de manipulación.

En el caso de los residuos electrónicos, el problema es mayor ya que no se conocen demasiadas empresas que se ocupen de la disposición final de estos residuos. En Argentina existen dos organizaciones autorizadas que se dedican a esta tarea y a ellas recurren las grandes compañías cuando necesitan desechos sus productos. Algunas marcas llevan sus productos a establecimientos en el exterior para su tratamiento. Por otro lado, algunas empresas, como Motorola, Sony - Ericsson, Dell, Hewlett Packard y Nokia están en distintas etapas de desarrollo e implementación de los programas de devolución de productos.

Los equipos electrónicos que funcionan podrían reventarse en el mercado de reutilizables pero aquellos que no tienen valor, es probable es que sean desechados junto con otros residuos sólidos urbanos en los rellenos sanitarios o que los cartoneros intenten desarmarlos para vender las piezas con los consiguientes riesgos para la salud que esto trae aparejado.

Si bien la Argentina no tiene los problemas que existen en China o India en donde trabajadores sin calificación y en

pésimas condiciones de salubridad manipulan y desguazan aparatos electrónicos, el crecimiento veloz del consumo está obligando a crear una legislación que determine cuál debe ser el destino más seguro para los residuos electrónicos.

Tecnología tóxica

El crecimiento de los residuos electrónicos es mundial y es liderado por los países del Primer Mundo. Según datos de Naciones Unidas, en 2005 se descartaron alrededor de 50 millones de toneladas. Esta cantidad representa el 5% de los residuos sólidos urbanos, un número sólo superado por los envases plásticos y mucho más peligrosa. Sólo por dar un ejemplo, en la

183 millones de computadoras se vendieron a nivel mundial en el 2004, 11,6 % más que en el 2003.

Unión Europea estos residuos crecen entre un 3 y 5% anual casi tres veces más rápido que los residuos municipales.

Si consideramos que dentro de los aparatos electrónicos hay cientos de materiales, muchos de los cuales contienen metales pesados como plomo, mercurio, cadmio y berilio, químicos peligrosos, como los retardantes de fuego bromados y PVC.

Peligros para la salud

- Algunos retardantes de fuego bromados, utilizados en las plaquetas de circuitos y carcasas plásticas, no se descomponen fácilmente y se acumulan en el ambiente. La exposición persistente a estos compuestos puede conducir a problemas de aprendizaje y memoria, puede interferir con la tiroides y con el sistema hormonal del estrógeno. La exposición fetal se encuentra ligada a desórdenes en el comportamiento.
- 1.000 toneladas de retardantes de fuego bromados llamados TBBPA fueron utilizados para fabricar 674 millones de teléfonos celulares en 2004. Estos químicos han sido vinculados con efectos de neurotoxicidad. (Cálculo de Greenpeace en base al teléfono celular promedio de 75 gramos que contiene 2% TBBPA).
- Los tubos de rayos catódicos (TRC) en los monitores vendidos a nivel mundial en el 2002 contienen aproximadamente 10.000 toneladas de plomo. La exposición al plomo puede causar daños cognitivos en los niños y puede dañar los sistemas nervioso, reproductivo y circulatorio en adultos. (Cálculo de Greenpeace basado un peso promedio de 15 kg y un promedio de 4% de plomo en un monitor TRC y 17,8 millones de unidades vendidas mundialmente en 2002).
- El cadmio, utilizado en las baterías recargables de las computadoras, contactos y switches y en monitores de tubos de rayos catódicos viejos, puede acumularse en el ambiente y es altamente tóxico, en especial para los riñones y los huesos.
- - El mercurio que se utiliza en los monitores de pantalla plana como dispositivo de iluminación puede causar daños en el sistema nervioso central, particularmente en etapas tempranas del desarrollo.
- - Los compuestos de cromo hexavalente, utilizados en la producción de cubiertas de metal, son altamente tóxicos y carcinogénicos.
- - El polivinil clorado (PVC) es un plástico que contiene cloro, es utilizado en algunos productos electrónicos como aislante en cables y alambres (OECD 2003). Los procesos de producción y deshecho por incineración del PVC generan la liberación de dioxinas y furanos. Estos químicos son altamente persistentes en el ambiente y muchos son tóxicos, incluso en muy bajas concentraciones.



Greenpeace/Behring



Para 2010, los mercados de Estados Unidos, Europa y Asia habrán sumado 150 millones de nuevas PC, y los mercados emergentes contarán 566 millones. Para ese momento, habrá 179 millones de nuevos usuarios de computadoras sólo en China.

Basurero mundial.

Los países desarrollados envían sus desechos electrónicos a China en donde los niños son los encargados del desarmado de los productos.

Cada uno de estos productos genera contaminación tanto en el proceso de producción como en el de desarme. Las mujeres embarazadas y los niños son especialmente sensibles al plomo y al mercurio que provocan daños aún en muy bajos niveles de exposición.

Ante la falta de programas de reciclado, los residuos suelen terminar en los rellenos sanitarios en donde las sustancias tóxicas contenidas en los aparatos se filtran al suelo y contaminan las napas o se liberan y contaminan el aire. En otros casos, son incinerados. Esta práctica libera metales pesados a la atmósfera (plomo, cadmio, mercurio) y si además contienen PVC también liberan dioxinas cloradas y furanos.

A partir de la década del 90, la Unión Europea, Japón y algunos estados de Estados Unidos establecieron sistemas de reciclado de electrónicos, pero, como en muchos países no podían administrar estos residuos decidieron exportarlos a países en desarrollo y violan el Convenio de Basilea, que prohíbe la exportación y el traslado de los desechos peligrosos desde países desarrollados a países en vías de desarrollo.

Los principales países receptores de la chatarra son India, África y China en donde existen enormes centros de desguace que emplean en especial a niños.

“Cada fabricante debe hacerse cargo de lo que produce. La solución es diseñar productos limpios con mayor vida útil, seguros y fáciles de reciclar, que no expongan a los trabajadores ni al medio ambiente a químicos peligrosos”, concluyó Villalonga.

De mantenerse el actual ritmo de crecimiento y si no se aplican leyes que regulen su producción y su desguace, los residuos electrónicos se transformarán en un gravísimo problema ambiental y habremos perdido la oportunidad de resolverlo a tiempo.



Entrevista Thomas Lindqvist

“La legislación es un buen síntoma para la sociedad”

El creador del concepto de Responsabilidad Extendida del Productor vino a la Argentina para dar una charla sobre contaminación electrónica.

¿Por qué es necesaria una Ley que regule los residuos electrónicos?

Los aparatos electrónicos contienen muchas sustancias electrónicas, algunas son conocidas, como el plomo o el mercurio. Pero, además, dentro de estos productos hay materiales valiosos, que sería interesante recuperar y volver a usar. Esta es una gran oportunidad para reciclar y reusar algunos de los componentes de estos productos. Por otro lado, el consumo está creciendo a nivel mundial y estos aparatos se acumulan en las casas sin tener un destino definido. Por último, parte de la recolección de estos productos está en manos de los sectores informales, que se dedican a desarmarlos sin ningun-

na medida de seguridad, lo que pone en riesgo su salud y contamina el medioambiente. Es importante recordar que los problemas derivados de estos desperdicios no son sólo una cuestión social sino una amenaza a la salud y el ambiente si no se encuentra la manera de deshacerse de estos desechos correctamente.

¿Cuáles deben ser los objetivos?

El primero debe ser determinar qué hacer con esos desperdicios, como tratarlos de manera correcta. Para eso, tiene que haber un circuito de recolección que cuente con buenos estándares y procesos cuando se desmantela, se recicla y se descarta. Pero, además, tiene que poder tratar grandes cantidades de material reciclable y reusar aquellos componentes que estén en condiciones. El segundo objetivo se propone lograr un cambio para el futuro: es necesario diseñar mejores productos y, para eso, lo mejor es aplicar la Responsabilidad Extendida del Productor (REP) que reúne a todos los que pueden generar este cambio y, luego, estará la Responsabilidad Individual del Productor

(RIP) que hará que cada compañía quiera invertir en el cambio.

¿Cuáles son los elementos que deberían ser tenidos en cuenta para desarrollar la legislación?

Lo primordial es que los tóxicos deben ser eliminados. Es necesario crear un sistema en el que los productos puedan ser reutilizados, para eso, el proceso de recolección es fundamental porque debe ser conveniente para el consumidor. Los consumidores deben estar informados, sentirse involucrados en el proceso. Por otro lado, asegurar la competencia, permitir que aparezcan nuevos integrantes en el mercado es la manera de asegurar la eficiencia.

pueden beneficiarse y muchas de las empresas que están en el mercado argentino están también presentes en Europa, en Japón y están muy al tanto de las posibilidades y tienen ideas y sistemas.

¿Cuáles serían sus recomendaciones para quienes trabajen en el texto y la aplicación de la Ley?

Tienen que crear un sistema que funcione formalmente, con buenos estándares, para que puedan decir que no están poniendo gente en peligro. Esto está funcionando bien, la gente involucrada puede formar parte en buenas condiciones. Necesitan desarrollar la capacidad de reciclaje para poder sacar beneficios de ella. Creo que no tie-

Dentro de estos aparatos hay materiales valiosos que sería interesante volver a usar. Esta es una gran oportunidad.

¿Por qué la Argentina es un lugar propicio para esta Ley?

En principio, porque la cantidad de desperdicios que generan es poca aunque está subiendo. Como contrapartida, hay un bajo índice de concientización, muy poca gente se da cuenta del problema, así que hay una necesidad de educar a las personas acerca de esto. Además, el negocio del reciclado está surgiendo. Hay un creciente interés de algunas compañías por tener sus propios sistemas de recolección. Hay un mercado para negocios, hay una posibilidad para el empleo que involucra a gente muy calificada y gente poco calificada que puede ser entrenada. Pero la gran ventaja es que no tienen que hacer toda la prueba y error que ha sucedido en muchos países, ya hay bastante experiencia acumulada acerca de lo que se debería o no hacer. También hay un desarrollo tecnológico del que

nen en Argentina la tradición de separar los desechos, así que si le pedimos esto a la gente hay que motivarlos, explicarles por qué deben hacerlo.

Deben ser inteligentes en cómo dar los pasos, pero es tiempo de empezar y la legislación es un buen síntoma para la sociedad. Luego deben ser inteligentes en cómo lidiar con la transición y construir eso en la legislación.

Thomas Lindqvist

Egresado de la Universidad de Lund, Suecia. Ingeniero físico y Administrador de Empresas, Doctorado en Economía Industrial Ambiental. Se especializó en técnicas de reciclado y reutilización de productos electrónicos. Fue asesor en temas ambientales de los gobiernos sueco y holandés y de las organizaciones Greenpeace y WWF.



Diario de campaña

Greenpeace/ Katz

Condecoración.

La Ciudad de Buenos Aires es la primera en contaminar el conurbano.



Pliego basura

El proyecto oficial
atenta contra Basura
Cero

La implementación de la ley de Basura Cero está bajo amenaza en la Ciudad de Buenos Aires. En caso de aprobarse en la Legislatura porteña el pliego de licitación para la recolección de residuos sólidos confeccionado por el actual Gobierno, los puntos más importantes de Ley 1.854 no podrán ser cumplidos y no se alcanzarán las metas de reducción de la basura en la ciudad.

En la audiencia pública convocada por la Legislatura para discutir este proyecto el 1° de octubre pasado, Greenpeace denunció que el pliego

está “dedicado exclusivamente a la recolección y el enterramiento masivo de residuos sin ninguna diferenciación ya que no incluye sistema alguno de reciclado o recuperación de residuos sólidos urbanos (RSU)”.

Con estos criterios, las metas de reducción de basura para los próximos años quedarían anuladas ya que se está abandonando la separación de basura en origen. En los últimos meses, los contenedores fueron retirados de las calles con las excusas de que la gente no sabe diferenciar entre residuos secos y húmedos y que el

sistema es muy caro de mantener. Otra crítica presentada por las organizaciones ambientales a este pliego de licitación es que propone el regreso a un sistema de pago a las empresas recolectoras por tonelada de basura, en lugar de por área limpia de la ciudad (como funciona en la actualidad). Eso implica que la lógica de ganancias de las empresas recolectoras iría en contra del espíritu de reducción de cantidad de basura que se genera y se lleva a los rellenos sanitarios expresado en la ley.

En acción. En la madrugada del martes 30 de septiembre, un día antes de la audiencia en la Legislatura, un grupo de activistas de Greenpeace desplegó en el Obelisco un cartel que simuló una cocarda dirigida a las autoridades de la Ciudad, con la leyenda: "Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA). Primero en contaminación. Basura Cero Ya!". Los ocho activistas de Greenpeace que participaron de la protesta fueron detenidos y después de que les tomaran declaración, los liberaron.

El 14 de octubre, día en que los legisladores comenzaron a discutir las condiciones del pliego de licitación, Greenpeace volvió a la acción; frente al edificio de la Legislatura, un activista de Greenpeace representaba al Jefe de Gobierno, Mauricio Macri, que con una pala mecánica tapaba simbólicamente de basura a tres activistas que representaban a los municipios donde se encuentran los rellenos sanitarios.

La parodia refleja trágicamente la realidad. En el mes de agosto, el Jefe de Gobierno porteño y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, firmaron un acuerdo para construir dos nuevos rellenos sanitarios en el conurbano, en localidades que aún se desconocen.

La ciudad de Buenos Aires produce 5.000 toneladas diarias de basura que son llevadas a esos rellenos. Los

13

por ciento de la demanda energética mundial se cubre con energías renovables.

2

por ciento de los gases de efecto invernadero se originan en la industria de la información y las comunicaciones.

23

millones de toneladas de residuos urbanos se enterrarían en los próximos 12 años si no se aplica Basura Cero.

residuos depositados contienen sustancias químicas como metales pesados y una enorme cantidad de compuestos orgánicos. Al descomponerse los residuos, se generan líquidos lixiviados y gases que contaminan el aire y el agua, perjudicando a las comunidades vecinas. Un análisis de estos líquidos realizado por Greenpeace demostró la presencia de mercurio, plomo, cromo, zinc y PCB en cantidades que superan los límites permitidos para vertidos en cursos de agua. Diversos estudios científicos verifican que la exposición a sustancias tóxicas emanadas de los rellenos sanitarios pueden provocar daños renales, malformaciones congénitas, enfermedades en la piel, cáncer, alteraciones hormonales y abortos prematuros, entre otras dolencias. En este escenario, Greenpeace le presentó al gobierno porteño un proyecto alternativo que plantea básicamente respetar la ley de Basura Cero con la incorporación de la recolección diferenciada en toda la Ciudad a través del servicio de las empresas y de las cooperativas de recuperadores y la separación progresiva de los residuos secos y húmedos. Al mismo tiempo, plantea un criterio de facturación basado en el área limpia más un porcentaje de incentivo para las empresas que las oriente a la maximización en la separación y recuperación de materiales. Para alcanzar todo esto es primordial hacer campañas de esclarecimiento, educación e información para guiar a los vecinos en la correcta separación en origen y disposición inicial.

"La Ciudad de Buenos Aires envía su basura a otra jurisdicción y debería asumir de manera más estricta y responsable el cumplimiento de las metas de reducción que establece la Ley, que fue aprobada por unanimidad por la Legislatura porteña en 2005", advirtió María Eugenia Testa, Coordinadora de la Unidad Política de Greenpeace.

Contratos limpios

El pasado 8 de octubre, Greenpeace presentó un proyecto de ley alternativo para el diseño de los contratos del Servicio de Higiene Urbana de la Ciudad de Buenos Aires. Frente al proyecto oficial que parte de un desconocimiento de la Ley 1814, la propuesta de Greenpeace consiste en volver a los lineamientos de la Ley de Basura Cero. Los principales puntos son:

- La separación en origen de los residuos entre secos y húmedos.
- Su recolección y reciclado por parte de las empresas recolectoras y cooperativas de cartoneros,
- Volver al pago por área limpia en lugar del pago por tonelada de basura recolectada y un porcentaje de incentivo para las empresas que las oriente a la maximización en la separación y recuperación de materiales y campañas de educación y concientización para los habitantes de la ciudad de Buenos Aires.

"Aprobar el proyecto del Ejecutivo convertirá a la Legislatura porteña en responsable de las enfermedades y del daño ambiental que se generará en la Ciudad y en el Conurbano bonaerense", concluyó Juan Carlos Villalonga, Director Político de Greenpeace.

La mayoría de los porteños está dispuesta a separar la basura

Según una encuesta realizada por la Consultora Mori de la Ciudad de Buenos Aires, el 85% de los encuestados estaría dispuesto a seguir separando la basura en origen y colocarla en los contenedores diferenciados. La encuesta revela también que la mayoría de los entrevistados desconoce adónde se envía la basura de la Ciudad, el 83 por ciento aseguró que no recibió información sobre cómo usar los contenedores dispuestos en la vía pública en algunas zonas de la Ciudad y el 84 por ciento dijo desconocer el plan de Basura Cero que establece la Ley 1854.

Una acción de alto impacto

La Ley de Bosques todavía espera ser reglamentada.

A un año de su promulgación, la Ley nacional 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos aún no ha sido reglamentada, lo que pone en riesgo su plena aplicación y generará más desmontes.

Para denunciar esto, un grupo de activistas de Greenpeace especialmente entrenados en técnicas de escalada desplegaron en el viaducto del Tren a las Nubes, a 4.200 metros de altura, una enorme pancarta con un dibujo que simboliza la detención de las topadoras y, de este modo, le reclamaron al Gobierno Nacional la urgente promulgación del decreto reglamentario de la Ley de Bosques.

“Elegimos este lugar, que representa una de las postales turísticas de Salta y de la Argentina, para alertar sobre la continuidad de los desmontes que destruyen nuestros últimos bosques y ponen en riesgo la supervivencia de comunidades indígenas y campesinas”, dijo Hernán Giardini, coordinador de la campaña de Bosques de Greenpeace Argentina.

La reglamentación de la Ley Nacional 26.331 de Presupuestos Mínimos para la Protección Ambiental de los Bosques Nativos (Ley de Bosques) ha sido realizada por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y fue girada a principios del mes

de julio al Poder Ejecutivo, específicamente, a la Jefatura de Gabinete de Ministros a cargo del jefe de Gabinete Sergio Massa, donde se encuentra demorada en el Área de Coordinación de Presupuesto Nacional del Ministerio de Economía.

El año pasado la demora en la sanción de la Ley de Bosques facilitó que se aprobaran especulativamente muchos desmontes, para evitar la moratoria que dicta la norma: la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la provincia de Salta autorizó durante 2007, en plena discusión parlamentaria por la Ley de Bosques, el desmonte de más de 400.000 hectáreas de bosques nativos, cinco veces más que lo autorizado en 2006, cifra que supera ampliamente el promedio de deforestación anual de todo el país.

Varios de estos permisos de desmonte fueron impugnados por organizaciones sociales ya que afectan seriamente a varias comunidades indígenas que dependen de los bosques para su subsistencia. A pesar de esto, el nuevo gobierno decidió no dar marcha atrás con las autorizaciones y ya se deforestaron 57 mil hectáreas que son habitadas en especial por comunidades wichi, que se ven obligadas a abandonar sus tierras.

Diario de campaña

Reclamo en el cielo.

En el Tren a las Nubes Greenpeace pidió por el fin de los desmontes.



Greenpeace/ Orellana



Un fallo a favor

Finalmente, luego de 3 años de presentar su reclamo en la justicia provincial, la comunidad wichi de Pizarro recibió un fallo favorable por parte de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Con el voto a favor de todos sus miembros, se declaró la inconstitucionalidad de la venta de las tierras de Anta, realizada por el gobierno de Juan Carlos Romero y que ponía en riesgo la supervivencia de esa comunidad. El tribunal sostuvo que “la garantía del derecho a la propiedad comunitaria de los pueblos indígenas debe tomar en cuenta que la tierra está estrechamente relacionada con sus tradiciones y expresiones orales, costumbres y lenguas, artes y rituales, sus conocimientos y usos relacionados con la naturaleza, sus artes culinarias, el derecho consuetudinario, su filosofía y valores”.

La comunidad wichi defiende sus tierras

El 30 de septiembre, las comunidades del Pueblo Wichi de Salta presentaron a la Secretaría de Política Ambiental provincial, mapas y gráficos que marcan el área tradicional que ocupan, como aporte al debate por el ordenamiento territorial que se realiza dentro de la Ley de Bosques.

“Los wichi vamos a presentar los mapas del área que habitamos, dónde nos movemos para el uso de los recursos y de la cual dependemos para el mantenimiento de nuestra cultura”, declararon.



Nuevas advertencias sobre los biocombustibles

Los actuales patrones de producción
ponen en riesgo la biodiversidad.

Dentro de la 5ª edición del encuentro Biofuels Markets Americas organizado por la Asociación Argentina de Biocombustibles, Greenpeace presentó su postura acerca del avance de los biocombustibles y el riesgo que esto conlleva.

Ante empresarios y dirigentes del sector la organización ambientalista advirtió que es indispensable que el Estado y los organismos oficiales consideren el peligro que encierran

los actuales patrones de producción de biocombustibles y que deben desarrollarse políticas tendientes a diversificar la matriz energética en base a las mejores opciones en materia de bioenergía junto a otras fuentes renovables.

En los últimos años el etanol y el biodiesel adquirieron un rol muy importante, en especial en los países industrializados que son los mercados de mayor consumo energético de com-

bustible. Esto hizo que los países con mayores potenciales de producción aspiren a crear un mercado internacional de biocombustibles, tal como sucede con la Argentina.

Pero la producción de biocombustibles pone en riesgo la biodiversidad y la soberanía alimentaria. La extensión de cultivos como la soja, el maíz, la colza, la palma o la caña de azúcar provoca la destrucción de ecosistemas naturales como las selvas tropicales y los bosques nativos. Sólo en la Argentina, se perdieron más de dos millones de hectáreas de bosques en los últimos diez años y la rentabilidad sojera expulsó otras actividades como la ganadería, la lechería y los cultivos alternativos.

La política nacional en relación a la bioenergía apunta a generar un mercado cautivo a través del subsidio a empresas proveedoras de biodiesel en base a aceite de soja y a las em-

presas petroleras.

Es por esto que las condiciones de producción de biocombustibles deben ser reconsideradas de forma urgente; en este punto, las medidas gubernamentales que permiten el desvío de granos y aceites comestibles para biocombustibles deben detenerse.

Es indispensable crear una política nacional energética que adopte medidas de reducción en la emisión de gases de efecto invernadero, incluyendo a aquellas tendientes a aumentar la eficiencia energética y reducir el consumo de energía. La bioenergía debe complementar y equilibrar el suministro de energía en un sistema diversificado de fuentes de energías limpias y renovables (solar, eólica, minihidráulica, geotérmica, de las olas y de las mareas) que modifiquen radicalmente la actual dependencia de la matriz energética argentina de los combustibles fósiles.



Greenpeace

Chile ya tiene su santuario ballenero

La ley determina que las aguas jurisdiccionales son zona libre de caza de cetáceos.

A mediados de septiembre, el Congreso chileno aprobó el proyecto de Ley que declara a Chile como zona libre de caza de cetáceos.

El proyecto contempla tres puntos esenciales: declara las aguas jurisdiccionales chilenas como territorio libre de caza de cetáceos, permite la observación, el rescate y la rehabilitación de diversas especies animales y por último tipifica los delitos asociados a la caza y captura de estas especies, y determina penas privativas de libertad. Para celebrarlo, un grupo de activis-

tas salió a la calle acompañado de una ballena gigante un cartel que decía "Gracias Chile, tenemos santuario". El Director Ejecutivo de la oficina chilena, Rodrigo Herrera declaró que este logro es "un orgullo que los años de trabajo de Greenpeace a nivel mundial en pro de la defensa y conservación de estos cetáceos, tengan su hito y ejemplo desde nuestro país. Por eso quisiéramos agradecer al gobierno la celeridad y voluntad para declarar a nuestras costas libre de caza de ballenas".

40

mil personas colapsaron el correo del jefe de gabinete, Sergio Massa, exigiéndole la reglamentación de la Ley de Bosques.

5

millones de personas sufren las consecuencias de la contaminación en la cuenca Matanza-Riachuelo.

107

gobiernos suscribirán el Tratado que prohíbe las bombas de racimo



Greenpeace/Beltra

Se triplicó la deforestación en el Amazonas

Pará es el estado más afectado, lo sigue Mato Grosso.

El Instituto Nacional Brasileño de Investigación Espacial (INPE) confirmó que la deforestación amazónica aumentó. Después del retroceso registrado en el mes de julio, en agosto desaparecieron 756 kilómetros cuadrados, tres veces más de lo que se perdió en el mismo mes del año pasado. La principal causa es la industria ganadera.

"Hace unos meses, Greenpeace alertó sobre el incremento de la tasa de deforestación. Necesitamos un cambio en las políticas financieras que invierten en actividades destructivas. Podemos parar la deforestación en 2015 si aplicamos la protección forestal al desarrollo económico." explicó Paulo Adario, director de la campaña de Amazonia en Greenpeace Brasil. Pará es el estado en donde se produce la mayor deforestación, en donde se perdieron alrededor de 435 kilómetros cuadrados. Le sigue Mato Grosso, con 229 kilómetros cuadrados. Este aumento tiene directa relación con la reducción de las medidas para combatir la deforestación que incluye recortar los créditos y financiar a quienes destruyen los bosques.

Mundo
Greenpeace

Cada historia, nuestra historia

Nuestro planeta nos necesita, cada uno de ustedes es consciente de esto. Hoy son 70.000 socios que mes a mes con su donación mensual hacen que Greenpeace trabaje y luche por mejorar nuestro medio ambiente. Vencemos obstáculos en nuestro camino, porque el motor, el incentivo y la financiación de nuestro trabajo depende de la fortaleza, la convicción, la visión de presente y de futuro que tienen nuestros socios. Greenpeace es una organización política y económicamente independiente. No recibe dinero de empresas ni de partidos políticos: nuestro respaldo es la movilización y la colaboración mensual que nuestros donantes realizan a nuestra causa.

Personas únicas que forman un enorme universo dispuesto a enfrentarse a cualquiera que quiera perjudicar nuestro medio ambiente. Esto se traduce en energía, en conciencia y en una postura ante la vida, socios que actúan en el presente para hacer historia. Una historia que merece ser contada.



Greenpeace/Katz

Ana María Paulo, 43 años

Siempre intenté colaborar con la protección del medio ambiente pero no sabía muy bien cómo hacerlo. Un día, caminando por la calle Florida, me crucé con una chica que llevaba una remera de Greenpeace, me acerqué y le pregunté cómo tenía que hacer para asociarme. Con el tiempo, además, decidí ser voluntaria. Tomé la decisión de sumarme porque creo que si los gobiernos y las empresas no hacen nada por defender el medio ambiente, cada uno de nosotros tiene que interesarse y participar.

Alejandro, 15 años

Vivo en la Ciudad de Buenos Aires y soy voluntario y socio de Greenpeace. Mi historia empezó hace cinco años, cuando me empecé a preocupar por los problemas ambientales en la Argentina y en el mundo.

Conocí a Greenpeace gracias a una vecina y, como tenía ganas de colaborar decidí acercarme. Fui ciberactivista y desde hace



Greenpeace/Katz

dos años soy voluntario.

Participé en todas las campañas: nuclear, cambio climático, ballenas, contaminación y bosques. La más importante para mí fue la lucha por la Reserva de Pizarro, ya que viajé con el equipo de Greenpeace a Salta para colgar los dibujos que mandaron los chicos para pedir que no rematen la reserva. En ese día, ya en Salta, recibimos un llamado que nos avisaba que se había declarado Reserva Natural. Fue un logro muy importante y una gran alegría.

Creo que es necesario que tomemos conciencia de lo que está pasando con el medio ambiente, tenemos que actuar ya, saber lo que pasa e interesarnos.

Por último, quiero agradecer a todo el equipo y a los socios por apoyarme y darme la alegría de formar parte de Greenpeace.

Françoise, 38 años

Hace diez años decidí asociarme para aportar mi granito arena en la defensa del medio ambiente y elegí colaborar con Greenpeace.

Ninguna de nuestras acciones podría ser posible sin tu esfuerzo, contar con vos para nosotros es un gran orgullo. Gracias a tu aporte podemos modificar día a día, a veces transitando un largo camino, esta realidad que nos toca atravesar.

Nuestros socios están en todo el país, en grandes ciudades y en pueblos pequeños, son hombres y mujeres que trabajan o estudian, son abuelos, o papás o hijos; son sobrinos y primos, tienen muchos amigos, aunque, también, los hay solitarios.

Nuestros socios terminaron la universidad, la escuela técnica, el secundario; algunos salen a trabajar todos los días y otros lo hacen desde su casa. Hay socios que hace muchos años están con nosotros y otros se sumaron hace algunos meses; algunos se acercaron porque les importa el futuro de las ballenas, otros por los bosques o por los jaguares.

Estas son algunas de estas personas extraordinarias que, como vos, nos permiten hacer nuestro trabajo. Conocelos.

Queremos conocerlos

Si quieren compartir su historia con nosotros, les pedimos que, en no más de veinte líneas nos cuenten quiénes son, qué hacen, por qué eligieron formar parte de Greenpeace, qué los movió a acercarse y qué los hace quedarse cada día.

Pueden escribirnos a:
sociosgreenpeace@sion.com

Greenpeace/Katz



ce porque trabaja sobre algunos de los temas que me interesan: bosques, nuclear. Creo que es importante colaborar con Greenpeace porque es lo que permite que la organización funcione.

Adrián, 33 años

Me asocié hace un año, a partir de la campaña por la sanción de la Ley de Bosques, porque me parecía que era totalmente justo el reclamo. Si bien siempre estuve interesado en Greenpeace y me mantenía al tanto de las cosas que hacían, recién en ese momento me decidí a hacerme socio. Nuestro planeta necesita que lo cuiden y es por eso que considero importante colaborar con una organización que trabaja en eso.

Celia, 60 años

Mi primer contacto con la naturaleza fue en mi casa, con galerías, grandes habitaciones y muchos espacios verdes, jardín al frente, huerta y frutales al fondo. Por lo tanto, aprendí el equilibrio sutil entre la época en que los durazneros y perales flore-

Greenpeace/Katz



cían y la aparición de mariposas con alas dibujadas de variados colores.

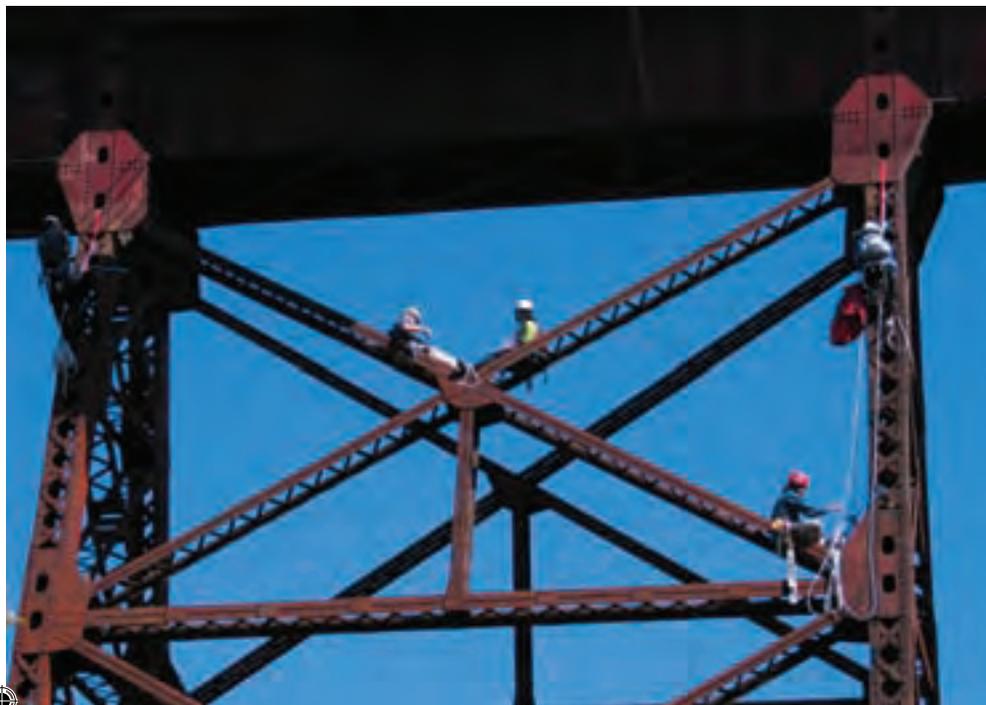
He tenido la gran dicha de llegar hasta hoy, con más de sesenta años, disfrutando de un espacio verde en mi casa, cuidando frutales y flores.

Cuando conocí la acción de Greenpeace a favor del sostenimiento del medio ambiente, defendiendo todo lo que tenga que ver con él, encontré que, por fin, esa sería la forma de contribuir para que nuestro planeta continúe dándonos los dones de la naturaleza.

Les agradezco por dejarme compartir este espacio con quienes estamos comprometidos con la defensa del medio ambiente.

José, 83 años

Decidí hacerme socio para poder ayudar a la comunidad y porque la sociedad argentina tiene muchas falencias y necesario que, los que estamos interesados en hacer algo bueno por el futuro, trabajemos para lograrlo.



Escalar por el futuro

El entrenamiento del
equipo de acciones.

Presentación del reporte anual

Entre los meses de agosto y septiembre se presentó el Reporte Anual ante los socios de distintas ciudades del país.

Este encuentro tiene como fin dar a conocer cuáles fueron los ingresos y los gastos que la organización llevó a cabo durante el año y, además, permitir que los socios puedan contactarse con los miembros de Greenpeace para conocerlos e interiorizarse sobre su trabajo.

Rosario, Córdoba, Mendoza, San Juan, Mar del Plata y Buenos Aires fueron los lugares en los que se reunieron algunos de los integrantes del staff con los socios locales y, entre todos los encuentros, asistieron más de 1600 socios.

Desde principios de este año el equipo de acciones de Greenpeace Argentina comenzó a tomar una nueva forma. Algunos de nuestros voluntarios empezaron a entrenarse en técnicas de escalada con el objetivo de prepararse para una serie de nuevos desafíos.

Dos meses antes de la acción en el Obelisco para exigir por la aplicación de la Ley de Basura Cero y del despliegue del enorme cartel en el Viaducto La Polvorilla, el punto más alto del recorrido del Tren a las Nubes, para reclamar por la reglamentación de la Ley de Bosques; el equipo se entrenó en distintas zonas de Tucumán bajo la coordinación de Pablo Toranzo (escalador profesional, con larga experiencia en la montaña y en acciones internacionales de Greenpeace). El objetivo principal fue desarrollar las habilidades necesarias para participar de estas acciones y conocerse como grupo.

A este viaje se le sumaron largas jornadas en la palestra que está instalada en el patio de la oficina en Buenos Aires, en otras locaciones bonaerenses y, por último, un nuevo viaje a Tucumán para medir fuerzas y conocimientos.

El equipo que subió al Obelisco estaba integrado por ocho personas y se mantuvo en el lugar durante cinco horas, esta primera prueba fue la demostración de que podrían encarar nuevos desafíos.

La llegada a Salta y, en especial a la zona de La Polvorilla, planteó el primer obstáculo a vencer: trabajar a 4220 metros sobre el nivel del mar exigió que todo el equipo, integrado por 8 argentinos y dos brasileños, debiera aclimatarse durante tres días antes de subir a la estructura.

Luego, la acción exigió pelear contra ráfagas de hasta 35 km/h y contra el cansancio del cuerpo, que amenazó con flaquear en algunos momentos de las ocho horas en las que, en promedio, estuvieron colgando de la estructura.

Greenpeace es una organización que se caracteriza por sus acciones directas no violentas. Pero, especialmente, por la gente que la integra; de esto, no caben dudas.

Grupos de voluntarios locales

En distintos lugares del país ya están funcionando los grupos de voluntarios que trabajan difundiendo las campañas de Greenpeace. Neuquén, Rosario, Mar del Plata y Córdoba son las ciudades en la que hay grupos trabajando.

Para participar, sólo es necesario tener tiempo libre y ganas de colaborar. Si quieren recibir más información tienen que escribir a: Neuquén/Cipolletti: greenpeacesur@gmail.com; Rosario: greenpeacerosario@gmail.com; Mar del Plata: greenpeace-mdq@gmail.com y Córdoba: greenpeace.cba@gmail.com

Si viven en Capital o el Gran Buenos Aires deben ingresar en nuestra página web: www.greenpeace.org/argentina/participa/voluntarios

Noticias de ayer

Greenpeace/ Liberman



24.10.2001. Contra las fábricas de cáncer. Frente al Obelisco porteño, Greenpeace denunció que el 82 % de los hospitales municipales incineran sus residuos en plantas que liberan al ambiente sustancias cancerígenas.

